

viernes, 09 de octubre de 2020

El diputado provincial de Cultura presenta el número 119 de 'Arte Hispalense', titulado 'Nicolás Alpérez. Arte por pan', en Alcalá de Guadaíra



El diputado provincial de Cultura y Ciudadanía, Alejandro Moyano, ha presentado en el Museo de la localidad sevillana de Alcalá de Guadaíra, el volumen número 119 de la colección 'Arte Hispalense', una coedición del Servicio de Archivo y Publicaciones de la Diputación de Sevilla y el Consistorio alcalareño.

Se trata del libro titulado 'Nicolás Alpérez. Arte por pan', del periodista y guionista José Romero Portillo, una novedad editorial que coincidía con los meses de confinamiento a consecuencia del

Covid-19, por lo que no había podido ser presentada públicamente.

Nicolás Alpérez, residió durante amplios periodos vitales en Alcalá de Guadaíra y aún siendo reconocido por sus contemporáneos y descendientes como un artista principal, tuvo que convertir la pintura en una vía de supervivencia o, como él mismo apuntó: 'hizo arte por pan'.

De orígenes humildes, Alpérez fue sastre antes que pintor. Pocos artistas de la escuela sevillana conciliaron tanto aprecio como él, justo cuando se acentuaban las rivalidades entre pintores carentes ya de mecenas y pendientes de premios en exposiciones oficiales. Nicolás Alpérez (Sevilla, 1865-1928), sin embargo, se ganó el cariño permanente de sus compañeros, de marchantes y críticos, quizá por su modestia o por haberse apartado de la competencia cainita.

Ninguna de estas circunstancias impidió que el artista fuera considerado una de las figuras principales de una época compleja y cambiante, en la que aún se apreciaba la tensión entre el academicismo y la vanguardia.

El autor cita entre las fuentes estéticas de las que bebió Alpérez, a Eduardo Cano y José Jiménez Aranda y da relevancia como claves de su obra a la independencia creativa y a una acertada combinación de temas, entre los que se incluían composiciones históricas, retratos, ilustraciones para libros y, por encima de todo, las escenas costumbristas.

Fueron esas intrahistorias de tono literario, protagonizadas por gente humilde, especialmente niños, los contenidos que, según Romero Portillo, singularizaron a Alpérez, junto a los paisajes, género que proyectó con un renovado espíritu plenairista (pintura al aire libre), desde Alcalá de Guadaíra, su particular ámbito idealizado, donde residió durante largas temporadas e hizo de la pintura esa vía de escape o de necesidad.

JOSÉ ROMERO PORTILLO

Nacido en Alcalá de Guadaíra, en 1981, el autor de este estudio sobre Nicolás de Alpérez es periodista, guionista y doctor en Periodismo por la Universidad de Sevilla. Comenzó su trayectoria profesional en la sección de Cultura de ABC de Sevilla, en 2002, y un año después se sumó a la editorial Comunicación&Turismo, donde ejerció como redactor y coordinador de la Enciclopedia General de Andalucía, el Anuario de Andalucía o la colección Crónica de un sueño. Memoria de la transición democrática en Andalucía.

Paralelamente, ha participado como guionista en: Andalucía es su nombre (Premio Andalucía de Periodismo, 2007) y Andaluzas (Premio 28 de Febrero, 2009), programas emitidos por Canal Sur Televisión, y la trilogía de documentales centrados en la figura de Federico García Lorca.

Además, ha dirigido los trabajos: Murillo. Óxido y oro (2017) y Menese (Premio ASECAM del Cine Andaluz al Mejor Largometraje de No Ficción, 2020). Hasta la fecha, ha publicado los libros: Triunfo. Una revista abierta al sur (2002), Víctor Márquez Reviriego. Cronista parlamentario de la Transición (2015) e Ignacio Zuloaga en Sevilla (2015).